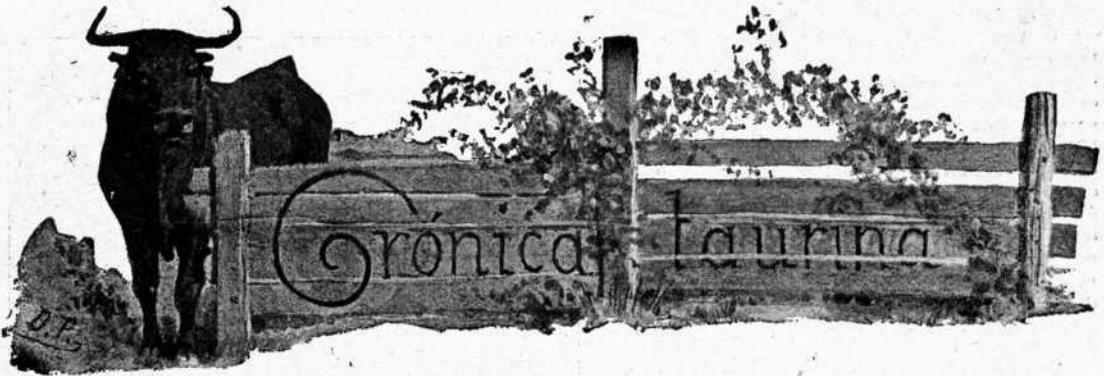




Sol y

Sombra

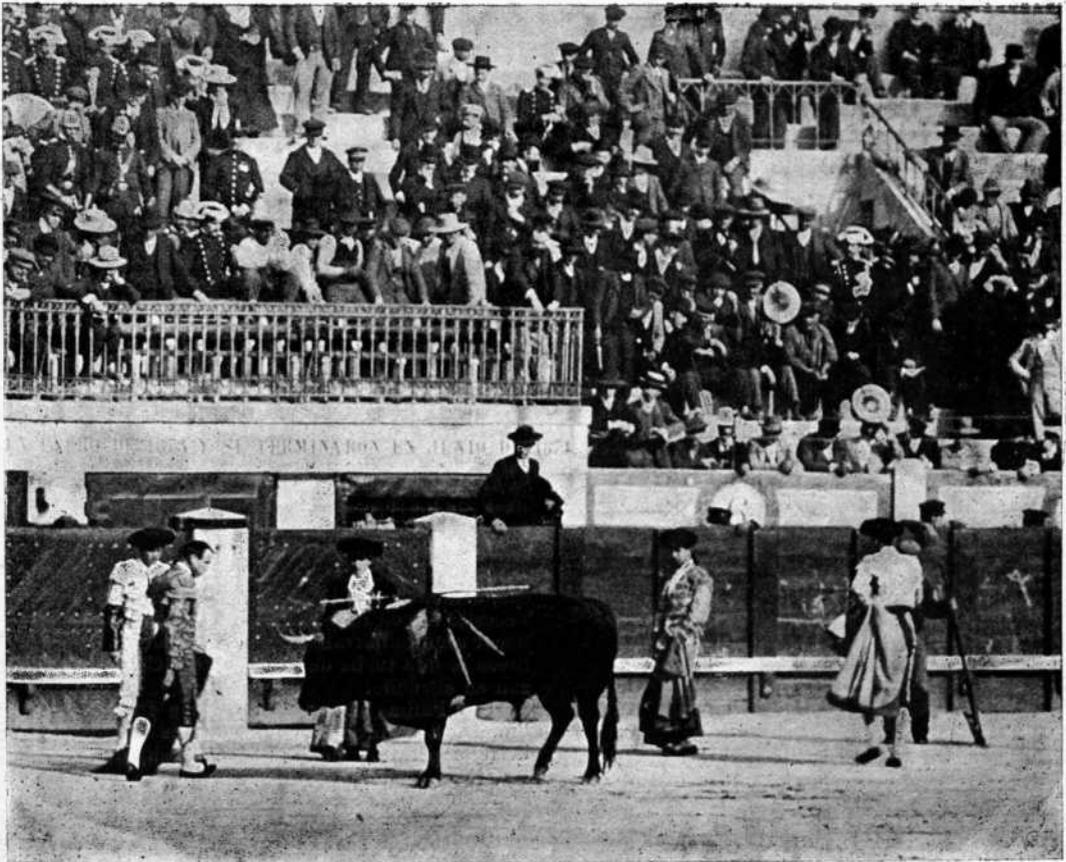


JUICIO CRÍTICO

de las corridas extraordinaria y séptima de abono efectuadas en Madrid los días 6 y 8 de Mayo de 1904, á las cuatro y media de la tarde.

Ha hecho perfectísimamente el *Machaco* en exigir esa corrida de Palha, é indicar al pedirla que no se enviasen reses pequeñas. Ha hecho muy bien, y por ello le felicito. Venía obligado á acallar las habladurías de gentes, que se complacen en mortificar á los diestros y ponerlos casi siempre frente al público.

Todos los que entienden unas migajas en cuestiones de toros sabían que á *Machaco* no le arredra ninguna clase de toros. El no andaré muy fuerte toreando, é carecerá de recursos para deshacerse de los *pregonaos*,



MOMENTOS DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO PRIMERO

ignoraré los mil y un tranquillos que dan la práctica y los años; pero tiene agallas, arrestos y enjundia para vender y prestar, y con eso no hay casta que le aflija, ni nombre que le asuste.

Esto lo sabían los buenos aficionados; pero como las apariencias y las casualidades dejaban al mozo en mal lugar, urdíale hacer lo que hizo.

Y si mi consejo valiese, yo le diría (así como á sus colegas): tienes un enemigo peor que esos toros ladrones, dispuestos á llevarse el dinero de la temporada; peor que los empresarios insolventes; peor que los públicos hostiles; peor que los presidentes obtusos; peor que los picadores maulas; peor que los banderilleros, capaces de convertir en buey á cualquier *Jaquetón* ó *Catalán*, y ese enemigo es el grupo de amigos aduladores, oficiosos y malos consejeros. Hasta que con toda la finura del mundo les oigas, y una vez oídos olvides en absoluto cuanto dijieran, acostumbrándote á discurrir con criterio propio, irás de mal en peor.

Y ahora á olvidar miserias y rencillas, á destruir la obra de los aduladores y los vacíos de mollera, á estrechar la mano de tu compañero de otras veces, de tu antiguo amigo, y á torear juntos y solos una corrida en la plaza de Madrid, que traiga el ramo de oliva y reconstituya la pareja de otras veces, aquella que alborotó al público y puso tan alto el pabellón cordobés.

Y si, lo que no es de esperar, la mano tendida noblemente fuese rechazada, entonces el público todo se pondría de tu parte, sin regatear simpatías, tratando con dureza á quien no supo estimar un proceder hidalgo.

Para acompañar á *Machaco* en la lidia de los seis Palhas se echó mano de Montes y *Lagartijillo chico*, y con esos ingredientes se confeccionó el manjar.

No fué ciertamente ó *terror d'os toureiros* la corrida de Palha. Los que asistieron á ella con la esperanza de grandes emociones, salieron defraudados.



OVACIÓN Á MONTES POR LA MUEBTE DEL PRIMER TORO



«MACHAQUITO» EN EL TORO SEGUNDO

parecían un tablón sin cepillar.

Resultó bravo, noble y boyante, si lo hay, el cuarto; y bravo, duro, seco y con poder, el sexto. Los demás se limitaron á cumplir. Si alguno echó el hocico por tierra y lo pensó mucho antes de entrar por hierro, cúlpese al maldito sistema de tñenta que hoy emplean casi todo los criadores y á la lidia infernal que se da á las reses.

La tarde se realizó sosa y aburrida, sin que aparte algún pequeñísimo incidente, nada viniera á romper la vulgaridad de la juerga.

Y es que los toros de Palha, en su mayoría, no tienen las malas intenciones que el vulgo aficionado les atribuye. A tenerlas nos quedamos el jueves sin personal, á media corrida, porque rara vez se habrán hecho más enormidades en la cancha, y nunca se pusieron jinetes y peones tan á merced de los bichos. Estos, con un desprendimiento, una generosidad y un (iba á decir altruismo), incomparables, se contentaron con hociocar allí donde pudieron herir y saltaron por encima de los pincharratas, en vez de acribillarles.

No hay tal *sentido* en las reses de Palha. De las que lo tienen (como algunas de Miura), á las portuguesas de autos, hay la diferencia de Maquiavelo á D. Raimundo.

A los que toman por *sentido* las coladas, el alargar la *fila*, el defenderse y algunas otras «manifestaciones» de los toros, debidas pura y simplemente á los toreros, les recomiendo lo que escribió *Abenamár* acerca de las reses de *sentido*.

Ocurre únicamente que con esas capeas indecorosas, armadas por la coletería, á cada dos por tres se necesita ser en toro lo que Job fué en persona para no hacer alguna barrabasada que inquiete, *ajinde* y sobresalte á la turba de Pinchiaras y Carozzis que danzan en el ruedo.

Los Palhas corridos el viernes fueron muy desiguales. Los hubo con tipo de res cebona, de yanqui (con perdón), de cabra montesa, de buey y de toro.

Algunos, aunque sin exceso, eran finos, y otros

Las[en que me ocupo tomaron]91[varas por 15 caídas y 11 soleres.
A otro párrafo.

Montes (de verde, botella y oro) saluda al primero con unos buenos lances de capa que le aplaudimos. El hombre paró mucho, dejó llegar y estiró los brazos. Si hubo un poquito de embarullamiento en algunas verónicas débese a ceñirse demasiado por demostrar coraje.

En quites estuvo activo y valiente y el público pensaba con agrado:

¡Qué arrestos y qué alegría!
no es éste el del otro día.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TERCER TORO

chazo. Allí no se buscó otra cosa, digan lo que quieran los almanagues.

Después sí; el mozo, tirándose un tantico mejor que lo ordinario y sin paso atrás, arreó media buena, saliendo rebotao y cayendo al suelo del encontronazo.

Hubo regalito de la agraciada con el brindis y hubo muchas palmas á Montes.

Tuvo Antonio una buena tarde, y los que en las anteriores le tomaron á chunga hubieron de guardar sus pitorreos para mejor ocasión y aplaudir al sevillano. Y como tanto me encorajinan los aplausos injustificados, como las censuras sistemáticas, felicito á Montes, excitándole á que no vuelva grupas ni salga de su modestia, porque si otra cosa hiciere habría de sentirlo.

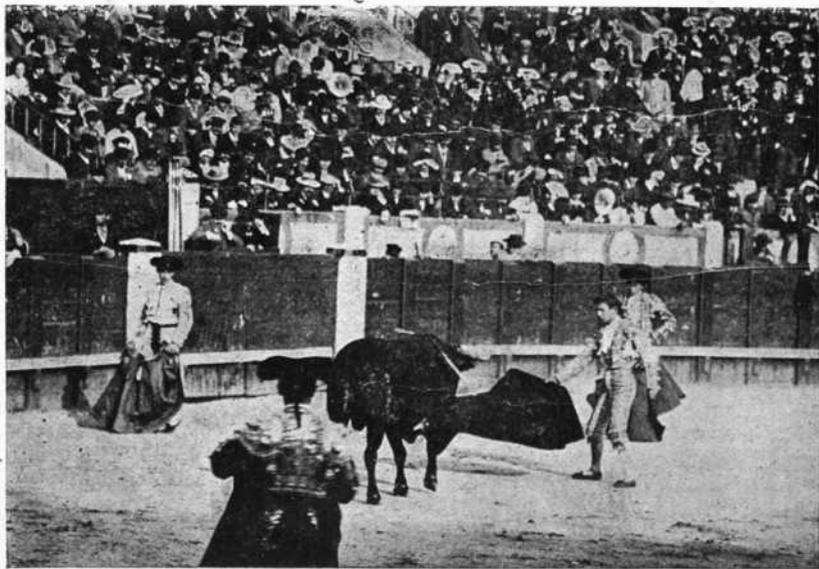
Machaco (de verde Nilo y oro con faja y pañoleta negras) quiere parar al segundo, que salió trotón como caballo de circo, y no lo consigue.

Nada que apuntar en quites. El trotón, averiado por los puyazos en el pescuezo con que le obsequió *Granito de oro* (¡¡¡ yo soy presidente!!) no estaba para grandes proezas y el primer tercio fué breve y compendioso.

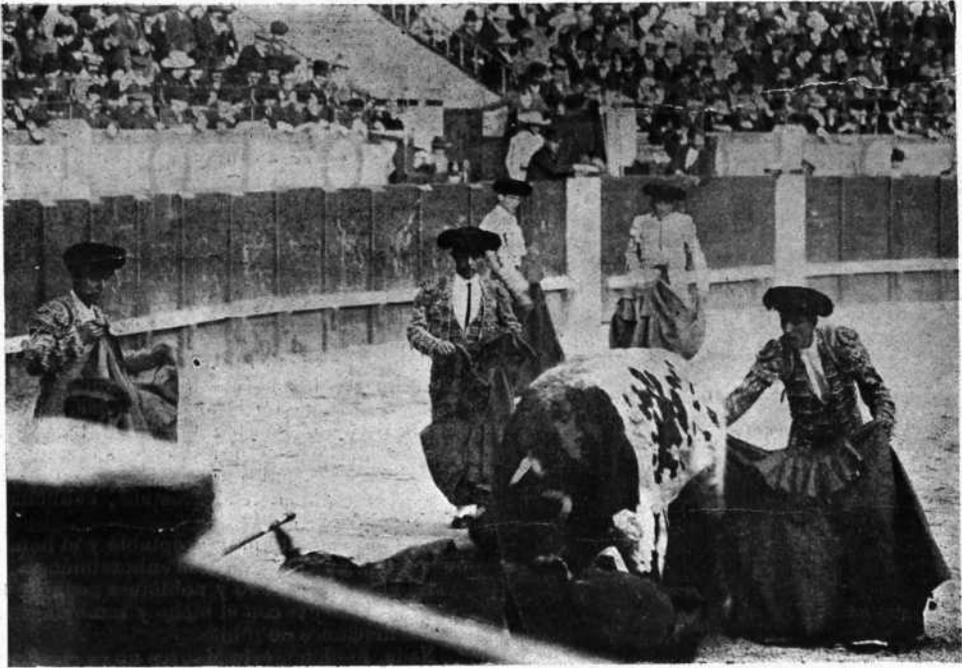
Brindó el niño, se acercó al Palha y comenzó con un pase de tanteo con la izquierda. Pero cambió de mano fuera de razón y motivo y aquello disgustó á los buenos.

Sin lograr recoger al bicho, que iba donde le daba la gana, *Machaco* hace una faenita de muleta muy mediocre. Nada, que no aprendemos.

Con[se] obligado pasito atrás y sin ceñirse soltó un pinchazo bueno.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TORO TERCERO



UN QUITE DE MONTAÑA EN EL CUARTO TORO

Y agrandando el maldecido paso y con menos agallas que de costumbre (si bien con algunas), metió un sartenazo hasta las cachas. (*Muchas palmas.*)

Se empeñó el chico en veroniquear al quinto, y aunque hasta el más ignorante veía que ni el animal estaba para floreos ni los había menester, él erre que erre, le busca y sacude la percalina, quedando malamente.

Es inútil predicar: todos los días escribiendo lo mismo, y siempre zurrando desatinos iguales.

Por lo visto á estos mozos les estorba lo negro.

La lidia del quinto Palha fué una capea horrible. Para que todo tuviera aspecto novilleril, hasta Molina se permitió alegrar al bicho arrojándole el castoreño. Y los espadas, tan tranquilos, como si no fuesen de la parroquia.

A su tiempo (después de un entreacto y danza de edecanes) *Machaquito* bailó ante el toro una polka íntima, y todos nos preguntábamos para qué demonios quería la flámula.



«MACHAQUITO» EN EL TORO QUINTO

Ayudan los muchachos y allí no se torea ni por casualidad.

Cuando lo creyó oportuno se arranca á matar, deja á a mano zurda que se las componga como quiera (ella decidió estarse quietecita) y de aquel alejamiento de arte esultó media estocada perpendicular y con tendencias, saliendo el chico empujado por el brazo izquierdo, derribado al suelo y con una herida, por fortuna sin importancia, en la muñeca.

Sinceramen-

te deseo al muchacho pronto alivio. Montes concluyó con el toro de media estocada en lo alto. (*Palmas al hombre.*)

Lagartijillo chico (de lila y oro) al tercero, que era un bichejo terciadillo y sin pizca de representación, lo pañoseó con alguna «visualidad», aunque sin sujeción á los taurinos cánones, y el pueblo, que estaba de buenas, y por lo común desconoce esos cánones, aplaudió al mocito. Más vale así.

Sin nada que apuntar hasta el último tercio, vamos con éste.

El sobrino número dos, antes de visitar al socio, deja que los chicos le toreen una mijita. El á su vez se deja torear por el cornudo, sufriendo coladas, y . . . todo es lidiar.

Sin hallarse el bicho en condiciones de lugar y tiempo, el nene se arranca con una estocada que cae hacia los sótanos.

A otro.

Para que hiciésemos un poquito de bilis los buenos aficionados, también en el sexto se abrió el sobrino de capa, y después de unas sacudidas sin recoger, se largó el toro y dejó al chico con un palmo de narices.

Vaya usted á la gloria y pregunte de mi parte qué piensan allí de lo del chaleco de Maura.

En quites, se los deja á Montes casi todos, y éste se lleva las palmas.

Piden algunos tribunicios que pareen los matadores; Montes accede, rehusa el segundo de los sobrinos, y el sevillano deja tres pares cuarteando yendo de menos á más; es decir, pasadero el uno, regular el otro y bueno el último.

El *petit Lagartijillo* torea solo y cerca; pero sin llegar él, ni dejar llegar al toro. Y ¡claro!, como dos no riefen cuando uno no quiere, no se encontraban en el campo del honor.

¡Vaya una breguita!

Tirándose largo, echándose fuera y con asco, atizó un pinchacillo que escupió el toro (si es que los pinchazos se escupen). Después vino una corta buena, arrancándose aceptablemente. (*Palmas.*)

Picando, Molina y Bayard.

Banderilleando, *Patatero* y *Maera*.

Bregando, todos dejados de la mano del Ser Supremo y de todos los seres sin supremacía.

El presidente con pupila escasa.

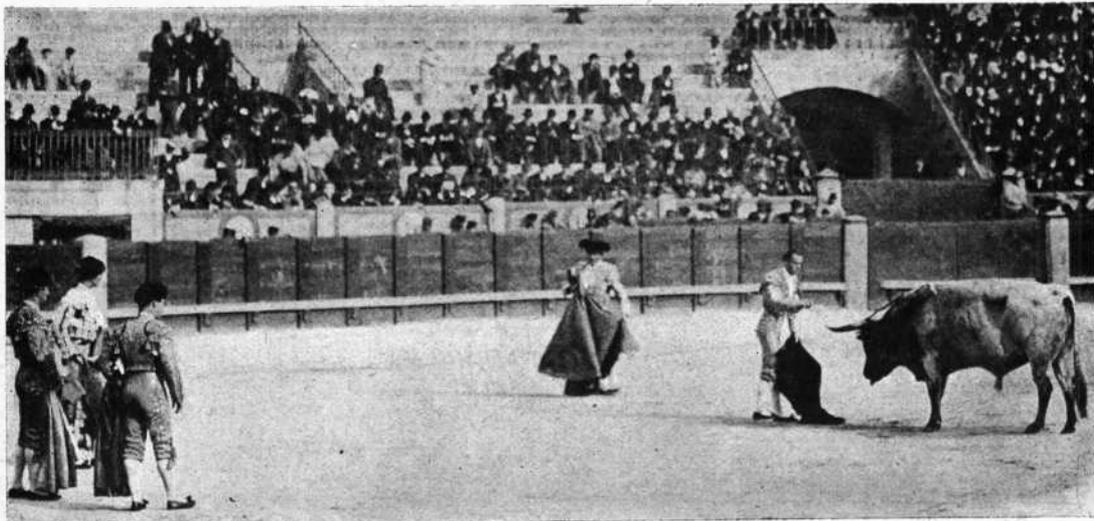
Le recordaré que está en su mano lo de imponer multas á todos los «actores» de la lidia, y el jueves dejó castigarse el bolsillo de muchos. He dicho



COGIDA DE «MACHAQUITO» POR EL QUINTO TORO

Con toros de Gamero Cívico, lidiados por Montes, *Saleri* (en sustitución de *Algabeño*) y *Gallito*, se anunció la séptima de abono.

Ante un cartel de tal guisa, los pocos que acudieron á la plaza iban seguros de presenciar una novillada endeble.

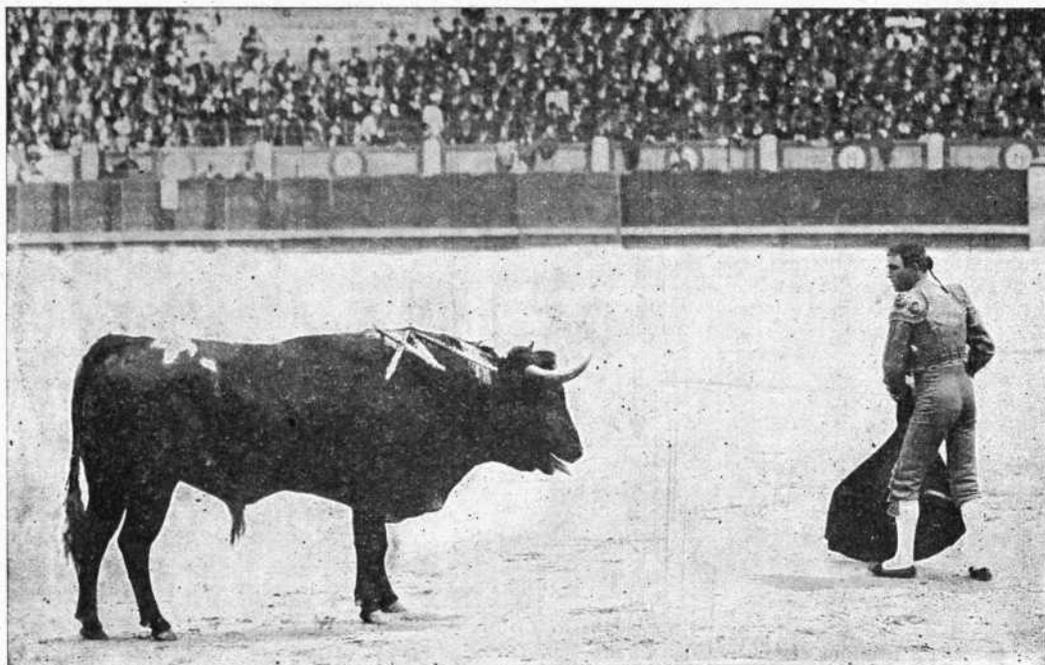


MONTES DESCABELLANDO AL PRIMER TORO

Pero la verdad, no creyeron nunca que la cosa fuera tan infame. Maura y la turba multa de cursis filósofos que combaten las corridas, están de enhorabuena. La del domingo ha hecho más contra el espectáculo, que todos los discursos, folletos y libros de aquellos pensadores.

Con otra corridita así no irán á la plaza ni los monos sabios, y tendrán que hacer sus veces el inspector de servicio, los del orden y los alguaciles.

A mi lado, en la andanada, hallábase un extranjero que asistía por vez primera á los toros. Al mediar la



«SALER» EN EL SEGUNDO TORO

fiesta la abandonó y su cara era todo un poema. Váyale usted al hombre con eso de la noble lucha entre el hombre y la fiera, dígame que el espectáculo es grandioso, artístico, arrebatador, lleno de virilidad, y si al concluir de decirlo no sale usted con las quijadas hechas polvo, me dejo yo triturar las mías.

La verdad, muy humilde, muy modesta, muy insignificante es mi persona; mas juro á usted que se



«SALER» EN EL TORO SEGUNDO

rebaja á mis propios ojos reseñando corriditas de ese jaez. Y si esto sigue, presento á los Carriones mi dimisión con carácter irrevocable y que me busquen un sustituto.

Se comprende á un literato (yo me tengo por tal), escribiendo algunas cuartillas para reseñar una corrida

de toros, propiamente dicha. Lo que no se concibe es consumir fósforo, papel y tinta en pintar las faenas de novilleros con bueyes.

Esto resultaron los seis cornudos de Gamero Cívico, y en eso vino á parar el de D. Félix Gómez, que se lidió el último, en sustitución de un inválido.

Vió el tercero arder en sus lomos los garapullos ígneos, como diría Moret si escribiese de toros, y entre los seis tropezaron con las puyas 29 veces, derribaron ocho y solamente (como ahora se pica) cinco jacos pecieron en la contienda.

En cuanto á la torería ahí van sus proezas.

Montes (de azul cobalto y oro) no se abre de capa en el primero. ¡Dios se lo premie! Y no es que el chico no tuviese sus ganillas; pero vió que el cornudo andaba muy reumático y le pareció incorrecto abusar.

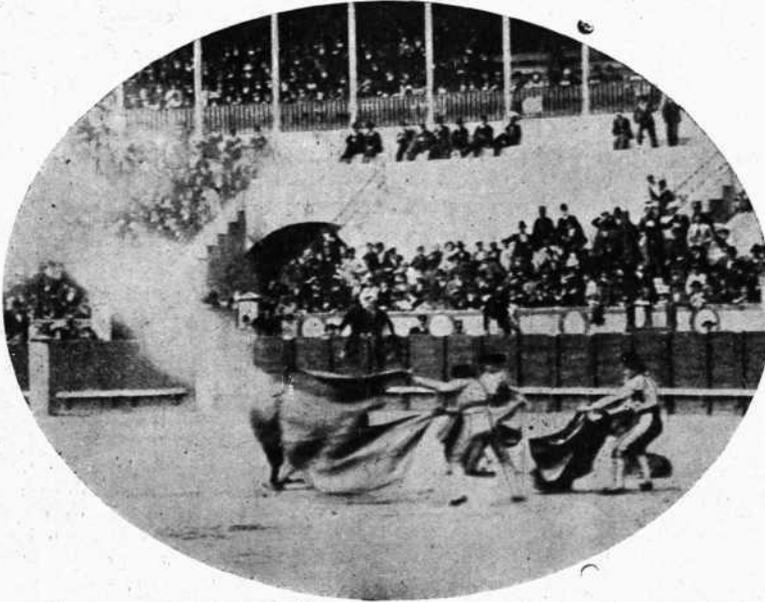
Con aquel infeliz semi-paralítico, que no podía con el rabo, no hubo nada en quites.

El espada, á su hora, tiende la flámula, se le cuela el animal, pierde terreno, se entablara acosado por el Cívico y cambia el trapo, *requiriendo* otro de más peso á causa del sire.

Los chicos intervienen y Antonio, sin dar un solo pase, ni intentarlo siquiera, va donde el bicho quiere y la faena resulta latosa de suyo.

Tirándose largo y con carrerita, suelta media estocada en lo alto.

El coro no da paz á las manos y el matador le deja hacer.



COGIDA DE RODAS POR EL TORO TERCERO

Estando el toro más vivo que nuestro embajador en París, Montes lo descabella en los medios aprovechando la ocasión.

Eso no es de recibo, muchacho. Así se sacrifican las reses en el matadero; en la plaza hay que hacer otra cosa.

No olvidar la «razón».

¿Creían ustedes que íbamos á escapar sin mantazos rúnicos? Pues estaban en un error. Tiende Montes el percal, y si no perpetra el crimen fué porque el toro se defendió tenazmente, dejando al mozo compuesto y sin novia.

Ellos á hacer majederías y yo á zurrárselas, veremos quién se fatiga primero.

El capotear en sazón y con arte debe hacerse y vale un imperio; lo otro es inadmisibile.

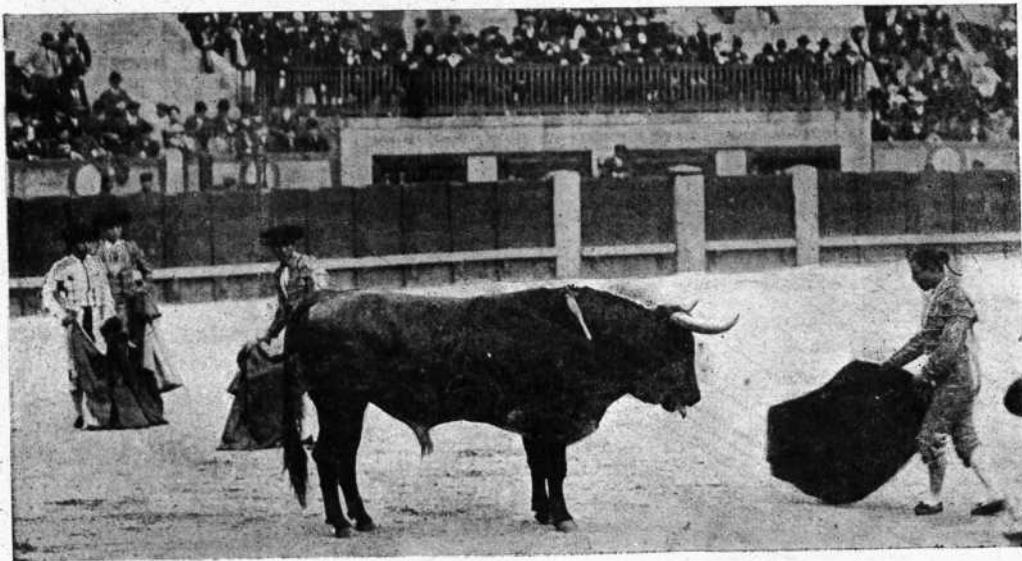
Montes, solo, comienza con dos pases naturales sin aguantar. Luego cambia de mano y procura estrecharse lo posible, no consintiendo que el buey le toree como el anterior. Arrancando largo con carrerita, pero derecho y entregándose, metió una estocada entera, siendo cogido y derribado, por cuidarse únicamente de llegar, dejando la mano izquierda en beatífica quietud.

Como el hombre demostró vergüenza y envidia, yendo sin *jonjana* á por el toro, el pueblo, siempre partidario de los valientes, le ovacionó.

Y ahora reseñemos la *debacle*.

Salari (de grosella y oro), quiere por lo visto ganar cartel haciéndonos olvidar pasadas herejías, y abriéndose de capa, da unas verónicas muy aceptables en los tiempos que corren.

Le aplauden, saluda el niño y se acaban las palmas.
 El bicho, topón y blando, no derriba una sola vez á los de aupa, y por ende los quites no com-
 precen.



«GALLITO» EN EL TOFO TERCERO

Ármase de avíos el de la Sal, y comienza la faena con un ayudado. ¡(¡Bueno!!). Una brega ballada con
 auxilio de la peonería, y á salga lo que el toro quiera, vino luego.

El mocete, arrancándose largo, con paso atrás y cuarteándose, arrió un pinchazo de travesía.

Más muletazos, más danza, más intromisión de los chulos y á esperar nuevas ocasiones de arran-
 carse.



«GALLITO» EN EL TERCER TORO

Vinieron dos, y el mozo pincha en am-
 bas sin llegar á la «meta».

Un estoconazo perpendicular, delante-
 rillo y tendencioso, puso fin al suplicio.
 (Pita modesta.)

El quinto, á fuerza de acosarle (llegan-
 do los de aupa á tirar el castoreño para ale-
 grarlo), consiguió librarse de la quema.

Pero conste ¡oh apreciables piqueros!,
 que eso de arrojar la teja es una insigne
 garapatuza, no admisible ni en las novilla-
 das ínfimas, y el matador que tal consien-
 te, ni sabe lo que se pesca, ni vió torear á
 caballo, ni es digno de pisar ninguna plaza
 sería.

Llega el trance fatal, dispara *Saleri* un
 rodillazo con la derecha y el buey toma las
 de Villadiego.

Y á correr todos tras del manso.

Sin pararle, ni intentarlo siquiera el
 chico, tirándose como quien va á poner
 una banderilla cuarteando, pincha dos
 veces en medio de una choteadura espan-
 tosa.

Esto es canela; lo demás garulla.

Intentó una vez el descabello y avivó
 al bruto.

Indudablemente debieron darle al ani-
 mal alguna pócima secreta, porque se echó,
 y con las puñaladas del mozo no hubiéramos
 llegado á ese fin.

Arcanos de las novilladas.

Saleri llevó una pita fenomenal. El fa-
 tídico que se vaya resonó imponente, y son

franqueza, rara vez tan justificado ni merecido.

Y no ahondo por no afligir al muchacho que harto tiene con la pasada grita.

Gallito (de verde mar y oro) quiere en el tercero lucirse con la pañosa, dado que al chico le han hecho creer que torea lo indecible y que con la tela va á quitar los moños á un sin fin de colegas. Pero el toro no le hace el juego y lo de veroníquear queda en borrador.

Este buey tercero fué el quemado.

No resultó mollar hacerlo, porque el manso se defendía y se quedaba, yendo solo tres del bulto cuando creía apoderarse de él.

Rodas [al] poner un par es cogido, campañeado y derribado, saliendo con una herida grande en el pecho, la cual, por fortuna, no tiene la gravedad que todos suponíamos.

Desgraciadamente no sucede lo mismo con el picador mejicano *Mazzantini* (de la cuadrilla de Montes), quien sufrió al caer en el cuarto un golpe terrible con el estribo, destrozándole la nariz y parte del maxilar y hallándose el herido muy grave al escribir estas líneas.

El hijo del Gallo, con tal cual paura, bailó despatarrado, abanicando al cabestro; y sin mirar á otra cosa que á quitársele de encima, arrea tres pinchazos de cualquier modo.

Dispara luego media perpendicular y pescucera, otra lo mismo y el Cívico tuvo á bien morirse. (*Pita decente.*)

Al último, el de D. Félix, *Gallito* le toreó de capa y es difícil hacerlo con más *esaborición*. Al final pierde el capotillo y nosotros la paciencia viendo semejante novillada.

A concluir.

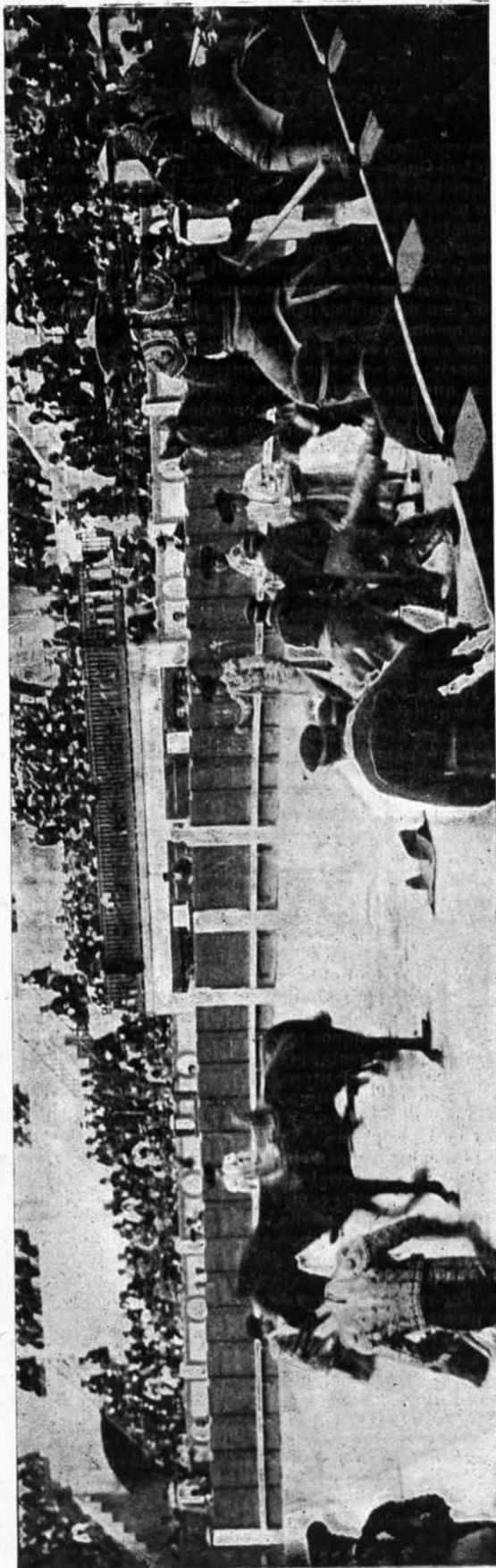
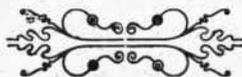
El chico de los de Gómez se pone al habla con el alumno del otro Gómez; torea con la de cobrar primero, con la zurda después, á tiros á veces y sin recoger nunca; arcabucea un pinchazo arrancándose con paso atrás y sin querer toro; repite la suerte, *tripite* perdiendo la escarlatá; mete un bajonazo horrible; punza una vez más, dobla el toro y el chico oye una silba de las morrocotudas.

¡Qué tarde, Dios eterno,
mejor fuera pasarla en el infierno!

Nada, Perico, no sea usted tonto; venga un par de corriditas como esa para que Maura se frote las manos de gusto.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DE CARRIÓN.)



COGIDA DEL PICADOR «MAZZANTINI» POR EL CUARTO TORO

BARCELONA

Corrida efectuada el día 24 de Abril.

¡Bien por *Machaquito*! Sí; bien por el pequeño cordobés, porque esta corrida ha sido un triunfo completo para Rafael González. Las pocas líneas que pienso escribir á él, se las dedicaría casi en absoluto. Verle extremadamente valiente, nada me ha extrañado; pero sí ha llamado mi atención el observar que ha aprendido no poco á torear. Y esto pudo apreciarse desde los primeros quites.

En las tres faenas de muleta que llevó á cabo con sus adversarios, pisó materialmente el terreno de los toros, estando siempre metido en la propia cuna; y al que tal terreno pisa, si no torea bien y no se despega los toros con arte, le es imposible librarse de un contratiempo, y menos realizar faenas de gran lucimiento.

Se libró de algunas coladas con serenidad pasmosa, y remató la inmensa mayoría de los pases de modo superior, tan magníficos muchos de ellos, que el público los premió con estrepitosos aplausos y pidió que la música amenizara el trabajo del diestro.

El que empleó en el toro tercero, completamente solo y á dos palmos de la cara, parando y consintiendo á conciencia, fué superior de veras; pero la nota saliente dióla en el toro quinto, pues resultó tan magnífica la faena, que por sí sola podría acreditarle de valiente y buen torero al propio tiempo.

En cuanto se apoderó de su enemigo, en los pases naturales, con ambas manos, y en los redondos, clavó los pies en la arena y corrió la mano como el más clásico torero, y en los ayudados y de pecho, al rematarlos magistralmente, dejaba inmóvil, entre los dos pitones, la pierna derecha: no se puede exigir más.

Conste que me recordó tiempos mejores, llegándome á entusiasmar; y eso que desde el 1894 poco ha sido lo que he visto que me haya sacado de mis casillas.

Con el acero, por lo valiente y decidido, estuvo hecho un *Frascuero* en miniatura.

En su primero señaló un pinchazo tan bien puesto, que el público lo aplaudió con tanto entusiasmo como la más perfecta estocada, repitiendo con media delantera, al hilo del morrillo, marca *Guerrita*, que hizo morder el polvo al de Arribas sin que tuviera que entrar en funciones el puntillero, oyendo muchos aplausos; en el tercero, metiéndose materialmente entre los prolongados pitones, dejó tan soberbia estocada, que el toro salió muerto al perder los vuelos de la muleta, escuchando ovación grande y duradera, siéndole concedida la oreja; y al quinto, después de propinarle dos pinchazos, metiéndose con riñones y encogiéndose el bicho al sentirse herido, atizó una estocada corta, tendida y con tendencia, si bien esta dirección del acero fué debida á escupirse el toro, como en los anteriores pinchazos. Las tres veces que entró á matar, fueron otras tantas ovaciones para el espada. ¡Cómo lo haría el muchacho!

En los quites, lucido, muy valiente, activo y decidido, codicioso siempre de aplausos, que el público le escatimó en ningún momento.

Banderilleó al sexto con dos pares, aplaudiéndosele más la voluntad que el buen resultado.

En general, una tarde magnífica. ¡Bien por *Machaquito*! Ahí va mi aplauso.

Gallito comenzó bien: por el primer quite que hizo, que tan magistralmente remató y que la concurrencia ovacionó con delirio, todos creímos que venía Sevilla dispuesta á dar que hacer á Córdoba.

Pero no fué así: el hijo del inolvidable Fernando sólo procuró competir con su compañero en los quites, y, aun así, viósele retraído en algunos toros, cosa imperdonable en un torero joven.

Con la muleta, si se exceptúan algunos pases en su primer toro, aunque buscando más el adorno que dar lo que la res requería, en los bichos cuarto y sexto nada de particular hizo, por el maldito defecto de perder toda serenidad desde el momento en que los toros le hacen el menor extrañío, comenzando la duda y la desconfianza, exageradas é injustificadas la mayoría de las veces.

Y es lástima, porque sabe torear. ¡Y tanto como sabe!

A la hora de meter el brazo sólo estuvo bien en su primero, pues la única vez que se arrancó á matar lo hizo á conciencia, dejando una estocada hasta la cruz, que no porque resultara algo delantera y desprendida dejó de ser digna de los muchos aplausos que se le tributaron, aunque hay que hacer constar que le ahorró el estado la mayor parte del camino.

Por no seguir la recta, por buscar la salida antes de tiempo, la media estocada que recetó al toro cuarto resultó en extremo delantera, colocando después otra media bien puesta; pero apretó tan poco, en su afán de no aproximarse al pelagro, que, á pesar de la rueda de peones, tuvo el espada que apelar á la puntilla, tirándola con acierto, logrando que el público, que comenzaba á impacientarse, se entusiasmara con el recurso y batiera palmas.

Con el que cerró plaza estuvo *Gallito* desacertado; le tomó aprensión desde los primeros momentos, y viéronse deseos de terminar pronto; y aunque esto lo hubiera conseguido fácilmente, con sólo alguna decisión, no quiso el niño comprometerse y dió lugar á que la presidencia le mandara el primer aviso, necesitando tres pinchazos, media estocada, dos sangrías más y una estocada, andando, metiéndose de dentro á afuera, para dar en tierra con el enemigo, digno por todos conceptos de mejor suerte.

El público le demostró su descontento.

En la brega y quites se vió á ratos al buen torerito de siempre, siendo, en ocasiones, ovacionado con justicia. Pero media docena de quites bien rematados es muy poco hacer en una corrida de toros, cuyos bichos se prestaban á mucho, muchísimo más.

También banderilleó al sexto, clavando de primeros medio par, doblando con uno, cambiando los terrenos, bastante aceptable.

El ganado de Arribas, más parecía del propio Pablo Romero. Los bichos estaban bien presentados y cumplieron como buenos, sobreesaliendo los toros primero y sexto; siendo el quinto, tal vez por lo mucho que con la muleta consintió *Machaquito*, el que más bravura demostró en el último tercio. Además, con resultar bien, en conjunto, la corrida, el ganado hubiera llegado á palos y muerte en mejores condiciones, si el Sr. Buxó, que actuó de presidente, no hubiese mostrado tanto cariño á la suerte de varas.

Sólo me resta decir, por ser lo único que merece especial mención, que Molina agarró unos puyazos superiores en el quinto toro, que fueron ovacionados, y que *Pataterillo* demostró una vez más ser un notable banderillero y un excelente peón de brega, premiando el público su concienzudo trabajo con grandes aplausos.

J. FRANCO DEL RÍO.



«REGATERÍN»



«MAZZANTINITO»



PAZOS

VALENCIA

Novillada celebrada el día 24 de Abril.

Esta fue la segunda de la temporada, y su cartel lo constituían seis freses de D. Félix Gómez, y como matadores *Regaterín*, *Mazzantinito* y Pazos.

Desde que las lumbres de 6.000 pesetas por corrida, hoy en uso, pusieron sus reparos á los pitones y tamaño de las reses del Colmenar y sus dueños se metieron en reducir aquéllos y éste, los toros castellanos ni son *chicha* ni *limoná*. En la última época, si no mostraban la bravura antigua, conservaban el poder y se veía algo; pero hoy, son pequeños, sin pitones y mansos.

A esto ha quedado el toreo reducido, como dice muy bien mi querido maestro D. Pascual Millán, á *itos*, *icos* é *illos*, y galgos en vez de toros.

Pues todo lo que antecede creo que es lo suficiente para que demostrado quede lo que fueron] los del difunto D. Félix.

El primero, que fué en vida mogón del izquierdo, pasó á banderillas con dos desgarrones en el cuero, sin haber mostrado mas que blandura en el primer tercio y no desmontar ni una vez á los *hulanos*.

Regaterín (grana y oro) principió con el pase ayudado de ordenanza, al que signió uno con la izquierda, uno de pecho y uno por abajo, todos buenos. Pincha delantero y sale rebotado por la cara. Unos cuantos muletazos con la derecha y repite la suerte, terminando de una estocada atravesadita.

A este toro le lanceó con tres verónicas.

El segundo, pequeño y sin defensa derecha. Como le pesaban poco las carnes, corrió y saltó hasta que *Mazzantinito* le sujetó con tres lances un tanto bailados.

Ardeando ó mansurro-neando, que está mejor dicho, pasó el primer tercio, en el que tomó cuatro varas por un caballo.

Al último tercio llega aguerenciado á la víctima, y *Mazzantinito* (grana y oro) trata de hacérsela abandonar, lográndolo á medias, pues el torete vuelve á ella. Intenta entrar á matar en plena querencia y un capote oportuno le hace ver el error.

Pincha dos veces bien el de Alarcón, entrando de buten, y lo asegura de una superior estocada, que le valió una justa ovación. ;

El tercero fué tan huído como su hermanito anterior, y la pelea en el primer tercio resultó gemela.



ENRIQUE FUENTES BANDEVILLEANDO AL TORO EN 1980



PAZOS EN EL TORO TERCERO

Llegó á banderillas imposible, y yo creí que los palos iban á florecer en las manos de Enrique Fuentes, que figuraba en la cuadrilla de Pazos.

Pazos (corinto y oro) encontró huyendo hasta de su sombra al bueyancón.

Trató de hacerse con él, lográndolo dos veces en fuerza de muletazos; y, previo un pinchazo bueno, dejó media estocada marca *Lagartijo* entrando superiormente. Cayó el toro sin necesidad de puntilla y el muchacho oyó una ovación.

El cuarto fué grandullón.

Principió la pelea huyendo, pero al final se enmendó y cumplió bastante bien.

Regaterín le tanteó con la derecha y, en vis-

ta que le achuchaba, cambió de mano y le aseguró con una estocada un tanto caída.

El quinto se portó regularmente en varas, y al cambiar el tercio tomó los palos *Mazzantinito*, que clavó un buen par al sesgo y *Regaterín* otro al cuarteo.

Mazzantinito brindó á los que ocupaban los lados del sol, é hizo una faena de muleta tranquila y elegante, dando uno de los pases rodilla en tierra.

Entra bien á matar y deja media, saliendo trompicado.

Se refugia el toro en un caballo muerto y allí intentó el espada dos veces el descabello.

Abandona el toro la querencia y entra de nuevo Tomás para una estocada atravesada, por escupirse el toro al sentirse herido.

El que cerró plaza fué el mejor puesto de defensas, flaco y grande y el más bravo y de poder.

Alcalareño salta limpiamente con la garrocha y *Rubito de Zaragoza* intenta el cambio en rodillas, saliendo arrollado y gracias.

Pazos brinda á la masa que antes brindara *Mazzantinito* y se hace aplaudir toreando de muleta. Señala dos pinchazos buenos y cobra la estocada de la tarde. (*Segunda ovación.*)

El muchacho estuvo bien en quites y lanceancó de capa al tercero y último.

Mazzantinito, que toreaba por primera vez en esta plaza, dejó grata impresión, pues gustó su toreo alegre y de adorno, y su exceso de valentía á la hora de entrar á matar.

Zurini, *Valencia* y *Zaragoza*, estuvieron trabajadores y sabiendo.

La entrada fué buena; pero de no estar feo el día, hay un entradón.

La nota cómica de la tarde la constituyó la banda de música cuando amenizaba el acto de parear los matadores al quinto toro.

Eligieron un paso doble de tal fuerza metálica y de parche, que como por resorte, abriéronse los paraguas del público para librarse de aquel aguacero de notas resonantes.

Muchos espectadores manifestaron sus deseos de que sacara una instantánea de aquello, y bastante avanzada la tarde, por lo que la luz escaseaba, no pude complacerlos.

El espectáculo que ofrecía la plaza era hermoso, y me recordaba la tarde que al unísono se agitaban las entradas protestando de lo mala que era la corrida.

(INST. DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.



«MAZZANTINITO» TOREANDO DE CAPA AL QUINTO TORO



LISBOA

Tercera corrida efectuada el día 17 de Abril.

Toros de Correia Branco. Espadas: «Morenito de Algeciras» y «Lagartijillo chico».

Con una tarde poco agradable, efectuóse en la plaza de Campo Pequeno la tercera corrida de la temporada, viéndose ocupado poco más de un cuarto de plaza.

Los toros pertenecían á la vacada de Correia Branco, vecino de Coruche, quien no anduvo muy escrupuloso en escoger, mereciendo por ello figurar entre los que hacen peor papel en esta plaza.

De los diez toros, la mitad, por lo menos, sabían ya á lo que venían; debemos anotar el octavo como el mejor de la corrida, aunque era un perfecto becerrote. Por su nobleza y bravura, hubo quien se acordó de llamar al ganadero para ovacionarle, pero la cosa no era para tanto.

¡Aplaudir al ganadero por la presentación de un becerro bravo!

En general, las diez reses estaban bien tratadas, pero eran desiguales en tamaños.

Fernando de Oliveira tuvo que enténderselas con el primero y el sexto, siendo aquél un toro de respeto y que cortaba el terreno.

En el primero aprovechó bien el diestro, que comenzó toreando con precauciones y algún recelo, para colocar después algunos rejones muy buenos, citando y rematando á ley, y una de las cortas buena.

En el sexto estuvo menos afortunado, y en uno de los lances fué cogido el caballo por meterse en un terreno que no debiera haber pisado.

Simoes Serra estuvo desgraciado en los dos toros que le correspondieron, no teniendo siquiera una ocasión de hacer algo bueno.

Estuvo, sin embargo, muy trabajador toda la tarde, mereciendo aplausos por ello.

De los espadas, quedó mejor *Morenito de Algeciras*, demostrando á veces inteligencia en el arte. Banderilleando, colocó algunos pares superiores, cuadrando perfectamente en la cabeza de los toros; con el capote estuvo activo y con la muleta remató también algunos pases de mérito.

Lagartijillo chico fué el reverso de la medalla, pues nada hizo digno de mención.

Si en España no hace más de lo que hizo aquí esta tarde y tiene la desgracia de torear cuatro ó cinco corridas como esta, no le auguramos gran carrera.

Los banderilleros portugueses tuvieron una buena tarde.

Teodoro puso dos pares al cuarteo, magníficos; Rocha y Manuel de los Santos, muy bien en el octavo; Manuel colocó un par al cambio bueno y dos cuarteando, y Tomás tres pares magníficos, llegando, parando y cuadrando magistralmente.

Los de las cuadrillas españolas, con voluntad y nada más.

En la brega, Teodoro superior; Manuel de los Santos, menos confiado que de costumbre.

Los mozos de forcado, desordenados como siempre, aunque algo mejores que otras veces; hicieron tres pegas buenas de frente.

La dirección, acertada.

J. F.

..

Esta misma tarde se efectuó la inauguración de la temporada en la plaza de Algés, con la lidia de seis toros y ascensión, antes de la corrida, del globo *Portuguez*.

El viento hizo que la autoridad suspendiese la primera parte del programa; pero el globo se las arregló para escapar de la red mientras se procedía á la operación de desinflarlo, dejando á los aeronautas, señores Magalhaes Costa y Ferramenta, con un palmo de narices, admirando la derrota que llevaba.

El aerostato fué á caer en el Océano, próximo á Coimbra, no siendo posible recogerlo por el estado del mar, que no permitía que se acercase ninguna embarcación.

Sobre la lidia de los seis toros . . . mejor es que corramos un velo . . .

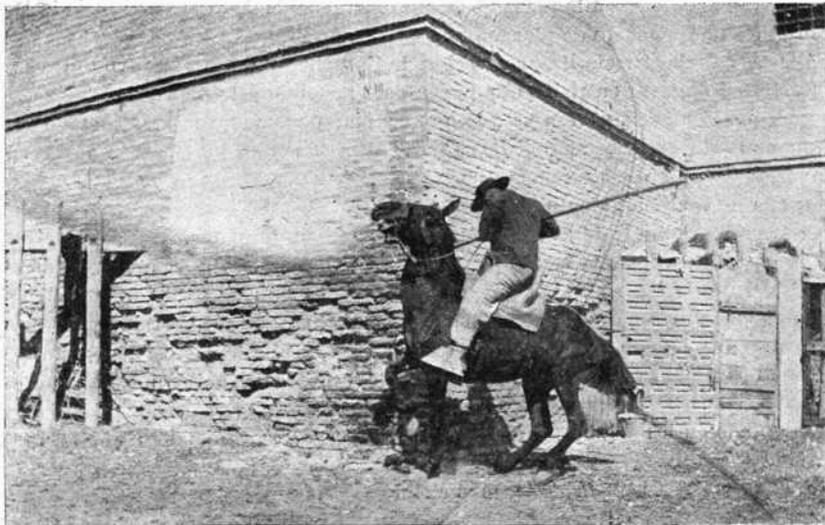
J. O.



ZARAGOZA

Novillada celebrada el día 24 de Abril.

Con una tarde infernal, por el terrible viento que dificultaba grandemente la lidia, se celebró la novillada de los Miuras, corriéndose seis de éstos por las cuadrillas de *Revertito* y *Camisero*.



EN LA PRUEBA DE CABALLOS

El cuarto, codicioso y noblote como un borrego en todo.

El quinto debió llevar fuego, pues apenas si tomó las puyas reglamentarias, y en los otros tercios estuvo quedado é incierto.

Y el último, voluntario y de poder, se portó regularmente en palos y muerte.

Varas admitidas por los seis, 33; caídas que proporcionaron, 21, y caballos que dejaron fuera de combate sobre la arena, 11.

Revertito.—Salió poseído de un pánico horroroso, y ni con la muleta ni con el capote hizo nada en toda la tarde, como no fuera bailar mucho y distanciarse con la primera, y mostrarse excesivamente retraído con el segundo, hasta el extremo de tener que ser amonestado severamente por el *usía*.

Unicamente en el quinto toro, dejó ver (por breve rato) ligeras reminiscencias de lo buen torerito que es, cuando quiere, al dar desde cerca cuatro ó cinco muletazos y algunos lances de capa (entre estos últimos una bonita larga) que se le aplaudieron.

Pero en todo lo demás estuvo desdichadísimo. Ahí va la prueba:

Mató á su primer enemigo de un pinchazo regular, una estocada perpendicular y delantera, un pinchazo en hueso y una caída, con derrame, cuarteando descaradamente todas las veces. (*Pitos*.)

¡Y eso que su enemigo era tonto de remate!

En su segundo, después de emplear cuatro pinchazos y media estocada delantera y perpendicular, sin entrar bien ninguna vez, tuvo el disgusto de que le dieran los tres avisos; y gracias á que ahondaron el estoque desde la barrera, no se le fué el bicho vivo al corral. (*Bronca grande y merecida*.)

En el quinto salió del paso con media estocada delantera, un pinchazo y un bajonazo tremendo.

¡Vaya un nifo con más *guasa*!

Camisero.—Sin estar lucido del todo, fué el héroe de la corrida.

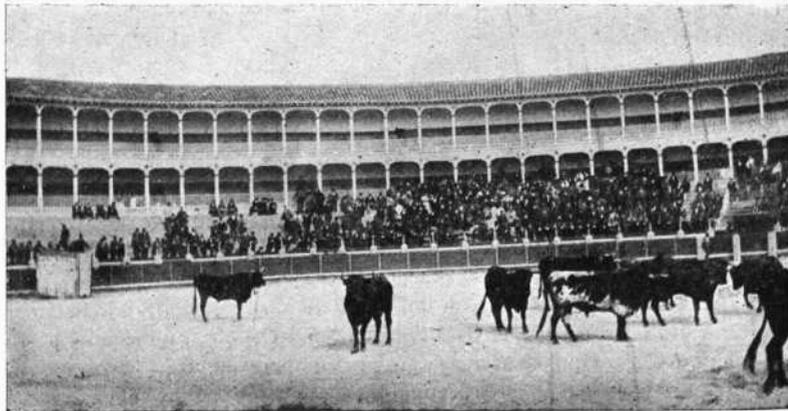
Et. GANADO.—Nada hubo que exigirle en cuanto á presentación. Bien criados y de buena alzada, los seis bichos compusieron una verdadera corrida de toros y no de novillos, como se había anunciado.

Respecto á bravura también dejaron poco que desear, según puede verse.

El primer miureño fué tardo y noble en varas y quedado, aunque muy suave, en lo demás.

El segundo, bravo y de poder con los jinetes, se hizo algo difícil al final.

Blando, pero de cabeza, resultó el tercero, que acabó achuchando de lo lindo.



TOROS DE MIURA EN LA PLAZA—(INST. DE SOTO)

Toreó de muleta á dos de sus tres enemigos, encorvado, despatarrado y sin reposo alguno; bregó muchísimo con el capote, pero adoleciendo de los mismos defectos apuntados, y cargó sobre sí con casi todo el peso de la corrida, por cuya razón escuchó muchos y merecidos aplausos.

Lo más saliente que hizo fué el vistoso trasteo que ejecutó en el cuarto bicho (una verdadera babosa), que fué coreado con palmas y ¡olé!

Camisero se deshizo del segundo miureño, mediante un pinchazo sin meterse, media estocada alta de las de casualidad, pues se la clavó el mismo animal al salir huyendo el matador y estirar el brazo para herir de cualquier manera, y un descabello. Los del descanso dominical pidieron la oreja y el *ustá* se la concedió á *Camisero*.

¡Buen provecho!

Recetó al cuarto nada menos que cuatro pinchazos delanteros, por no llegar, media estocada buena y tres intentos. (*Algunas palmas.*)



UNA VARA DE «MARECA» Y «CAMISERO» AL QUITR—(INST. DEL CONDE COLOMA)

Y al sexto dos pinchazos cuarteando, media tendida (que ahondó Calderón) y un intento tocando algo. A mi juicio, de sobra hizo *Camisero* con hacerse el amo del cotarro y bregar sin descanso toda la tarde. De los banderilleros, *Chato*, Calderón, *Negret* y *Escolá*.

Los tres primeros estuvieron incansables en la brega.

Picando, *Brazofuerte*, el mejor, y luego *Coriano*, *Mareca* y *Relámpago*.

El presidente, regular.

Los servicios, muy medianos.

Y la entrada buena, aunque no tanto como era de esperar.

Nota. El picador *Brazofuerte*, en el tercer toro, fué conducido sin sentido á la enfermería, ¡con una fuerte contusión en la región ciliar izquierda, otra en la frontal del mismo lado y una pequeña herida contusa, superficial, en la región supra hioidea (así rezaba el parte facultativo), de resultas de una tremenda caída, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

SOTILLO.





stafeta taurina



Por falta de espacio en el presente, hemos tenido que demorar hasta el próximo número, la publicación de las preciosas fotografías é interesante y completísima reseña que, de las corridas y festejos de feria en Jerez de la Frontera, nos ha remitido nuestro inteligente corresponsal en aquella población.

Barcelona.—17 de Abril.—El ganado de Otaola, aunque terciado y con no mucho poder, dió bastante juego y se mostró noble y manejable en todos los tercios, teniendo ocasión los jóvenes espadas de hacerse aplaudir constantemente, tanto en la brega como en los quites.

Revertito estuvo muy bien en la muerte del primero, escuchando general ovación y cortando la oreja; dió al tercero una estocada corta, delantera y descolgada, aunque entrando bien, y al quinto un volapié hasta la mano, con el que, á pesar de emplear cierta ventaja, demostró en este toro bastante habilidad para quitárselo de delante.

Bregó mucho y bien durante toda la tarde, prestando mucha animación á la corrida.

Saltó al trascuerno al toro cuarto y con la garrocha al sexto, siendo en ambas suertes ovacionado.

Regaterín poco fué lo que hizo en los toros segundo y sexto, tanto con la muleta como con el estoque.

En cambio en el cuarto toreó superiormente, parando y terminando bien la mayoría de los pases; pero con el acero tampoco estuvo muy afortunado.

Ambos espadas banderillaron con lucimiento los toros cuarto y sexto, y remataron uno de los quites toreando *al alimón*.

En general, ha sido una buena tarde para el sevillano y madrileño, pues, sobre todo en la brega y quites, no cesaron de escuchar entusiastas aplausos.

De los picadores, sólo **Colita** se hizo merecedor á los aplausos del público, y Mejías y Antolín (J.) fueron los que más acertados estuvieron en la brega.

El banderillero **Monsolú** fué alcanzado y volteado por el segundo toro, sin consecuencias desagradables.

No así el picador **Melero**, que toreaba la primera corrida después de curado de la cogida que sufrió la pasada temporada; pues á consecuencia de una caída que le ocasionó el primer toro, ingresó en la enfermería con fuerte conmoción cerebral.

Esto y el petardo que estalló fuera de la plaza, al salir el público de la corrida, y produjo la consiguiente alarma, fueron las únicas notas desagradables de la tarde,

La entrada no fué tan numerosa como en funciones anteriores, perdiendo los aficionados que se trajeron por estar el día nublado, la corrida más animada de las que van jugadas.—FRANQUEZA.

Santander.—He aquí la combinación de las corridas de feria que se celebrarán en esta plaza los días 24, 25, 31 de Julio y 1.º de Agosto próximos.

En las dos primeras tomarán parte los matadores **Montes** y **Machaquito**; en las últimas, **Fuentes**, si el estado de su herida lo permite, y **Machaquito**.

El ganado será de **Miura**, **Pablo Romero**, **Cámara** y **Concha Sierra**.

Almería.—24 Abril.—El ganado jugado esta tarde, procedente de una desconocida ganadería de Sevilla, resultó muy desigual en cuanto á bravura.

Relampaguito fué aplaudido en lo poco que hizo con el capote, pues el fuerte viento que reinaba impedía manejar la percalina.

Con el estoque tuvo fortuna, despachando sus tres animalitos de otras tantas estocadas y un pinchazo en lo duro. La estocada que dió al quinto bicho fué inmejorable, entrando con los terrenos cambiados y con algunas arrobos de valentía.

El público ovacionó al muchacho y le fué concedida la oreja de su difunto.

Tabernerito valiente, pero ignorando todo cuanto intentaba se le aplaudió por sus muchos deseos.

Con los palos, **Tiroliri** y **Ciervana**. Bregando, **Correa** y **Orteguita**.—F. C.

Palma de Mallorca.—22 de Abril.—Se lidiaron cuatro novillos de **Sant San Martí**, que resultaron desiguales y, á excepción del primero, mansos. Se foguearon tercero y cuarto.

Los diestros **Esparterito** y **Pepillo** (?) echaron fuera la novillada como Dios y su ignorancia les permitieron.

La entrada, como la corrida, floja, muy floja.—HUMBERT.

Toulouse (Francia).—El día 15 del actual se verificará en ésta una gran novillada con los aplaudidos espadas **Mazzantinito** y **Almanseño**, que lidiarán seis bichos de la ganadería de D. Manuel Sánchez, de Carreros (Salamanca). El caballero en plaza don **Mariano de Ledesma** rejoneará los dos primeros; el último será lidiado integralmente á la española; es decir, con los caballos sin petos. No dudamos de que esta innovación gustará mucho á los aficionados, cada día más numerosos en esta ciudad.—JUANITO.

Los toreros heridos.—A la hora de cerrar este número, continúa siendo algo grave el estado del picador **Antonio Fernández**, **Mazzantini**, herido el último domingo toreando en la plaza de Madrid.

El banderillero **Manuel Rodas**, que fué cogido al banderillar el toro tercero en la misma corrida, continúa en estado relativamente satisfactorio.

Algabeño y **Lagartijo chico** avanzan rápidamente en la curación de sus respectivas lesiones.

Muy de veras deseamos para todos pronto y total restablecimiento.

